

Mañas Camuñas*

La Peste

Semillas de un pueblo nuevo

Hoy estamos en La Peste, en la Fosa Común

El día 1º de Marzo de 1989 cuando el ejército llegaba a nuestras puertas en Petare vinieron a llamarme para que saliera a "intentar detener el fuego". Aquella orden de muerte "fuego a discreción". El ejército disparaba a matar". Rubén Rojas, vecino y feligrés de esta comunidad parroquial, recién abaleado por disparos de FAL militar, ha recibido la Unción, aún caliente, y ha sido llevado por su hermano y amigos al Hospital Pérez de León. De allí a la morgue con el número para reclamar horas después el cadáver del ser querido. Cuando así lo hicieron les contestaron que no, que allí no se encontraba, que lo habían mandado a La Peste.

La Sra. Cartaya, que vió a su hijo en la morgue y que tuvo que pasar por encima de muertos, "muertos y más muertos, como quinientos muertos", recibió la misma respuesta. La Peste es el lugar más alto de una montaña solitaria, de una montaña de muerte.

Desde ese mismo instante COFAVIC —el Comité de Familiares de las Víctimas de febrero-marzo— levantó la bandera: quería rescatar el cadáver de su familiar, de su hijo, hermano, padre; quería y exigía darle cristiana sepultura, quería que descansara en tumba donde le llevarían unas flores, rezarían una oración y velarían su descanso. La respuesta sorda del Gobierno fue la negación, fue ignorar, fue mentir, hacer como si COFAVIC no existiera.

Ante la negación, la burla y la humillación, esas madres y esos padres de hijos, jóvenes, esa organización fresca y nueva nacida de la unión de esperanza y dolor, bañada de coraje y fe, ha ido creciendo. El primer milagro ya se había logrado: el dolor no los dispersó ni los hundió. Al contrario, se han encontrado en la búsqueda en el luchar, en el difícil camino de la justicia en contra de estos ídolos de muerte y poder. Y NACIO LA ORGANIZACION. Y DE LA ORGANIZACION LA VIDA. Porque si algo sobresale en COFAVIC es el amor a la vida. ¿Grano de maíz

enterrado que engendra la fecunda mazorca! ¿No es lo mismito que dice el Señor Jesús? ¿Acaso no es la vida entregada la que hace florecer más vida?

A sus Hijos les arrebataron la vida en un instante de violencia y disparos...

Ellos y ellas —familiares— a lo largo de estos dos años la han ido entregando, están entregando la vida lentamente: en la lucha contra el temor, en el desafío a las amenazas, en los ojos de lágrimas ante las bombas lacrimógenas, en la reunión semanal de cada sábado —la base de la organización—, en la persecución —que a las comisarías carcelarias han enviado a algunos de sus miembros—; ellos y ellas han vencido el cansancio, las contradicciones, las tentaciones de desánimo, la larga espera, al volver a empezar, el seguir, siempre seguir adelante...

Vida entregada diariamente. Vida que se convierte en tenacidad, en osadía. Cuando el pobre se arma de combate en justicia, ¡mira que es osado! Un día pasado todo el país pudo contemplar la fuerza de la debilidad de este pequeño grupo de familiares. En esa ocasión unas cuantas madres se han encadenado ante los barrotes del Palacio Presidencial. Ante las mismas narices del poder que todo lo puede —así piensan ellos— estas mujeres han puesto en ridículo todo el aparatage de defensa presidencial.

"Justicia, queremos justicia". Y su grito ha resonado en miles de conciencias del pueblo humillado. Esa osadía que termina siendo "inoportuna" a la diplomacia acartonada que recibe a un presidente de otro país. "Justicia, queremos justicia". El grito de la verdad que desenmascara la "buena imagen vendida" como producto publicitario.

COFAVIC está con la verdad, es la verdad de una historia concreta. Es testigo de memoria pascual. Es reivindicación, profecía y semilla del nuevo pueblo que nace de la verdad. Aquel ciego del camino que levantaba la voz, que no se cansaba de reivindicar lo que podía conseguir del Nazareno que pasaba cerca.

LA MASACRE DE LA PESTE

Se empecinan los voceros del gobierno en la cifra de 277 los caídos de Febrero-Marzo. Es otra manifestación más de la división que tienen con la realidad del país. COFAVIC tiene un listado de nombres y apellidos, de edades y cédula de identidad que sobrepasa los 400. Y todos conocemos muchas familias de nuestros barrios que nunca reclamaron por su muerto por diversos motivos: miedo, temor a represalias, sentido de culpabilidad... (qué pecado tan grande llenar al pueblo de culpabilidad como hicieron en aquella campaña infame!) ¿Quién podrá olvidar la foto de aquel niño muerto de bala, tirado boca abajo en el suelo y cerca de su mano un frasco de mantequilla! Tendría unos diez años. Tuvieron el cinismo de acusar de saqueadores los que diariamente saquean la riqueza petrolera de este país. ¿Habrá algún país tan saqueado como Venezuela?

Y junto a esta mentira oficial de las cifras, la mentira oficial de la Fosa Común. "No hay ni un solo fallecido en los sucesos de Febrero-Marzo que esté en Fosa Común", repite sin cesar el General (r) Italo del Valle Alliegro, entonces Ministro de Defensa.

EN LA PESTE ESTAMOS DESENTERRANDO LA VERDAD

Responden los familiares de las Víctimas. Desde el día 26 de Noviembre que se inició el proceso de exhumación se han desenterrado más de 40 cadáveres. Masacrados del 27 de febrero y días siguientes. Todos están en bolsas plásticas. Muchos tienen destrozados miembros de su cuerpo; huecos de disparo de FAL, amputación de miembros; en algunas bolsas plásticas hay cuatro cadáveres... Esta es la verdad.

El día 28 de Diciembre, festividad de los mártires inocentes (mayor semejanza?) subimos hasta La Peste un grupo de cristianos de la parroquia, unas 30 personas. A estar allá, en el sitio mismo, a estar con los familiares. A escuchar tanto silencio. Nos llenamos de sentimientos tan enfrentados, tan fuertes. Dolor, misericordia, asco, rabia, esperanza, solidaridad, fortaleza. Proclamamos el relato de Isaías, el Siervo de Yavé. "Humillado, maltratado, enterrado entre malhechores, enterrado en el olvido ante quien se tapan el rostro..." No se necesitan los técnicos de la exégesis para comprender toda la tragedia del relato. Nos acordamos de nuestro hermano, el bueno de Mons. Romero, cuando se preguntaba sobre la identidad del Siervo de Yavé: ¿será Cristo, será el pueblo masacrado, será Cristo en el pue-



FRASO

blo? Rezaron el rosario las mujeres de piedad y corazón de ternura, oramos al Señor para que no abandone a estos hijos e hijas de COFAVIC y después, todos los que pasamos por La Peste, casi sin proponérselo, damos testimonio de los que vimos y sentimos.

Los cadáveres en bolsas plásticas de SAVENPE están amontonados pero en forma de "Sanhuiche". Un poco de tierra, casi a flor de piel, y unos cuantos; otra capa de tierra y más bolsas. La Fosa descubierta no tiene más de cuatro metros de larga por unos dos y medio de ancha. Y según los técnicos bien puede abarcar unos 60 metros de larga. El lector puede imaginar cuanta muerte encierra esa Fosa Común. Y ya sabemos por la confesión solidaria de testigos de la existencia de otras fosas comunes cerca de donde se está desenterrando la verdad. Toda la montaña solitaria es una auténtica Fosa Común.

En esto estamos convocados por COFAVIC. Hay dolor pero la esperanza es más fuerte. ¿Quién iba a pensar desde fuera que COFAVIC conseguiría el motivo de esta lucha tan larga? Cuando pedía, cuando insistía una y otra vez en abrir el pozo de la muerte, se reían y nadie les paraba. La Fiscalía logró poner al Gobierno contra la pared de la justicia, de la realidad viva. Y en un país donde el poder judicial está más que cuestionado por tantos casos de injusta justicia, por tantas ocasiones en la que jueces venales se han vendido al capital y al poder, encontramos con la valentía de un juez —Dr. Ron— que desafía el aparataje, las presiones y asume la bandera de la justicia y el clamor de los humillados; esto, amigos, es un auténtico don de Dios.

Veo a los familiares considerar al juez de la causa como un hermano justo, como a un hombre que teme a la justicia de su conciencia, a la justicia de Dios y que se ha arriesgado a defender la justicia de

este proceso. Y junto a él, un grupo pequeño pero importante de colaboradores: otros dos jueces, Fiscales del Ministerio Público, Estudiantes universitarios, profesionales patólogos, antropólogos, periodistas, hombres venidos de las comunidades cristianas, de los grupos de derechos humanos, jóvenes abogados, hombres y mujeres venidos del mundo de la política del sistema y que abandonaron su "comfortable carrera" para alistarse al bando de "los perdedores". Por ahí seguimos, por ahí.

El 26 de Noviembre se inició el proceso de exhumación. En un ambiente de silencio, respeto, de solemnidad, de dolor una vez más, de toda la expectativa acumulada. La primera respuesta de sabotaje —no quisieron los responsables de la administración limpiar el monte, tal como lo había ordenado el juez— hizo que nos uniéramos más. Vi cómo los familiares de COFAVIC se unían las manos que sus corazones ya estaban entrelazados a lo largo del camino. Había que redoblar el esfuerzo. Había que acompañar al juez. No estaba solo. Enseguida a comprar machetes, azadas, picos... los mismos familiares están limpiando el gamelote del monte para que la verdad pueda ser desenterrada. Los técnicos venidos de Argentina están olfateando la tierra. El puñado de tierra, con olor a fosa común... Aquí, ¡este es el lugar! Y manos a la obra.

Desde entonces, noche y día —todas las noches y días, incluyendo vacaciones de Navidad, noche del 24 y 31 de Diciembre— la vigilancia sobre la Fosa. Las noches en el Cementerio, en la montaña de muerte y vida. La fogata que une al grupo, la compañía de estrellas y silencio, el fuerte olor, los huesos desparramados, el frío y la solidaridad que ha hecho posible que estos restos de hermanos abatidos estén acompañados. Sencilla, humilde pero real la organización que COFAVIC ha ido gestando, las comunidades del

23 de Enero, de las Brisas del Paraíso, de La Vega, de El Valle... se han ido "reparando las noches de guardia". A Petare la noche del viernes nos tiene con ella: Y los domingos, a las 12 m. la Eucaristía con ofrendas de tierra, flores, amor, presencia. Vemos pasando distintos sacerdotes, distintas comunidades.

Al subir la montaña divisas las dos pequeñas carpas para la elemental logística. Meri, a la que arrebataron su hijo querido, la encuentras noche tras noche acompañando a los que fueron para estar en compañía. Y Francisco, el Sr. Guevara, Hilda... en ellos presente COFAVIC.

LA IGLESIA

Fue motivo de aliento y alegría la visita a La Peste de los Srs. Obispos auxiliares de Caracas. Su presencia, sus comunicados, la declaración de la Vicaría Episcopal de los Derechos Humanos de la Arquidiócesis, su solidaridad han dejado bien definido ante el pueblo que la Iglesia está con esta causa, con esta lucha de COFAVIC, causa que termina siendo de todo hombre honesto, de todo el pueblo sencillo y amante de la justicia. La Iglesia apoya la lucha de COFAVIC para conseguir justicia, para delimitar responsabilidades por los sucesos de Febrero-Marzo, para la exhumación de los cadáveres y su posterior sepultura y para la lógica indemnización a viudas, hijos y familiares de las víctimas.

"NUNCA MAS TU CRIMEN, MASACRADOR"

Es la convocatoria que la Cátedra Pío Tamayo de la UCV nos hace para conmemorar el II Aniversario de Febrero-Marzo.

"VENEZUELA NO OLVIDA. SOMOS SEMILLA DE UN PUEBLO NUEVO"

Es el lema que COFAVIC levanta. Nos preparamos para que la memoria no se nos borre. Ya lo estamos haciendo. Memoria pascual, como reza Pedro Casaldáliga.

Largo es el camino. Muy largo se vislumbra. Que Dios y la Virgen nos fortalezcan. Pero si tenemos fe, si cada día vamos dando testimonio de lo que vivimos, el grupo se irá agrandando, la organización se irá fortaleciendo.

Ivón Pirela, en su testimonio personal, así lo confesaba: "Si a mí, tan pobre y humilde, Dios me ha escuchado y me ha concedido lo que tanto le pedía, la identificación de mi familiar, cuánto más nos va a oír si se lo pedimos todos juntos, si se lo imploramos como comunidad".